

LA PROTESTA

año XXI Edición 1955 - U. C. 317, (Barrocos) Buenos Aires, Sábado 7 de Octubre de 1916 Precio 0,05 centavos (Porte pago) Núm. 2693

"LA PROTESTA"
 DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
 CORRESPONDENCIA DE REDACCION
 A "LA PROTESTA"

Valores y otros diríjanse a nombre de
A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

A los anarquistas

Con este número de hoy, el último que aparece en esta casa, queda interrumpida por unos días — los necesarios para trasladar las oficinas y talleres de «La Protesta», a su nuevo local — la aparición diaria de nuestro veterano anarquista.

Al efectuar el traslado de nuestro diario, los anarquistas que en él estamos, nos hacemos «La Protesta», sentimos una íntima satisfacción, capaz de hacernos olvidar todos aquellos momentos, en que la insidia de unos, la calumnia de otros y los insultos de «algunos», nos hizo aparecer ante los ojos de los no interiorizados de la cuestión que originó el célebre portazo, la salida para fuera, de los que después «empañados», cual unos vulgares ambiciosos con ansias infinitas de figuración...

Nada queremos ni aspiramos para nosotros. Nos hemos propuesto salvar al diario de su bancarrota económica, de la situación en que lo dejaron los más morales, «los más anarquistas», y para ello no escatimamos esfuerzos. Si los ocho meses de lucha contra el déficit diario los 9.612,93 pesos, que cual una prueba de su «aproximación», dejaron los «puros», no fueron lo suficiente para sacar «La Protesta» a flote, nuestra no es la culpa. Hemos hecho todo lo que nos fué posible; pedimos a los anarquistas que nos ayudaran; unos lo hicieron, otros... Y hoy, nuevamente, al dar la noticia de esta breve interrupción en la salida del diario, pedimos a los anarquistas, a los amigos de «La Protesta», que como siempre, nos secunden en nuestra obra.

«La Protesta» aparecerá dentro de breves días, en la semana siguiente, posiblemente el martes, miércoles, o jueves a más tardar. Y como siempre; anarquista, como siempre, rebelde, para fustigar al Estado, al capital, a todas las instituciones que forman el plantel de la tiranía imperante. Saldrá a la calle a esparcir nuestros magnos ideales de redención humana.

«Los que hacemos «La Protesta», saludamos a todos los anarquistas que de verdad luchan, porque lo sienten en su corazón, por la emancipación económica y social de los pueblos.

Hijos del Pueblo...

Estamos sumidos en la somnolencia más peligrosa; el sueño engañador de nuestras energías, y la catalepsia en que yacemos, tiende a atrofiar todos nuestros organismos a anular al hombre y a enterrar la vida.

Pasaron como meteoros esas horas de actividad gremialista, de los obreros que avanzando al porvenir, desechaban sus esfuerzos a las luchas obreras; pasaron esas explosiones de fe, entusiasmo y rebeldía anárquica, que en calles y plazas vocaba el verbo redentor, o se gaba algún tiranuelo; pasaron esas grandes columnas, que entonando canciones marchaban por las avenidas, tejidas con la sangre de sus hermanos de miseria, amenazantes como odio alnacado de la inhumana casta burguesa, que a diario los explota.

Si, todo eso ha pasado, pero no para volver. Yo lo sé. Yo sé que los obreros, como hombres y como rebeldes, hacen de nosotros una fuerza, voladora.

El enemigo toma posiciones, aunque nos cree derrotados, o remacha las cadenas, aunque nos cree impotentes. Por precaución cierta el arco, teme a los hambrientos; su sueño es una vigilia de sobresalto; el espectro se levanta de la tumba, y aterroriza su conciencia de asesino y de explotador.

Así nosotros, resurjamos de esta laxitud momentánea con los bríos de otrora a la conquista del pan, la vida y la libertad, y entonces podremos entonar las gestos vibrantes de la canción del trabajo, «Hijo del pueblo...». En tanto no lo hagamos así, enmudecamos.

Al sarcasmo de la realidad, no hay que añadir el del ridículo.

A la lucha, pues... «Hijo del pueblo te oprimen cadenas...

lo hagamos así, enmudecamos. Al sarcasmo de la realidad, no hay que añadir el del ridículo. A la lucha, pues... «Hijo del pueblo te oprimen cadenas...

Comentarios y noticias

Con el concurso «decidido y entusiasta» de la Asociación Patriótica del Uruguay, dará esta noche una conferencia, cierto «aventajado» alumno de una de las muchas escuelas de criminales que aquí existen. Demostrará a sus oyentes, el ípete en cuestión, las inimitables, colosales, grandiosas «bellezas» que para el Uruguay traería consigo la ley en proyecto de obligar a la juventud a adiestrarse en el «sublime» arte de matar, hoy en plena florescencia en el viejo mundo. Y digo «demostrará» — lo que parece aventurarlo — por una razón sencillísima: porque el acto no es público, sino por invitación, y éstas han sido sólo repartidas entre los convencidos de las inimitables, colosales, grandiosas «bellezas», etc. De este modo, los aplausos están asegurados por el patrioter conferencista, que hablará a un auditorio compuesto por vidvidores como él y como él necesitados de cortar a la juventud las alas en movimiento que le llevarán, en tiempo quizás no lejano, a volar hacia regiones donde el espíritu y el intelecto no admiten para el cuerpo grilletes ni explotaciones de clase alguna. En otras palabras: que los militares, que figuran en primera línea en el ejército de los que viven del sudor del pueblo, han visto claramente que uno de los medios más seguros de perpetuar su vida de holgazanes es el de embotar el cerebro de las generaciones nuevas. Y los acompañan, no hay que dudarlo, muchos manganadores de la política, muchos burgueses y... «hasta» los frailes. Estos, adelantándose a la aprobación de la ley, ya hacen unos años vienen convirtiendo en soldados a muchos niños — hijos de padres pecios o inconscientes — con los que, las «principales» parroquias de esta ciudad, han formado sus respectivas agrupaciones de «explotadores». Y, ante la evidencia de

hechos como éste de que ahora hablo, no puede menos que invadir nuestro ánimo un sentimiento de profunda tristeza. Vamos a diario, por así decirlo, cómo el sacerdote, secundado por el patriota de oficio y por el militar profesional, hacen de los niños que integran esos batallones parroquiales futuros hombres-fieras, futuros falsarios, futuros hombres-obstáculos al avance de las ideas bellas que dicen de amor, de liberación y de equidad; vemos formarse miles y miles de cerebros, cuyas concepciones serán tembales por esa amalgama religiosa-patrioter-militarista que hoy, a manera de virus venenosos, de vacuna contra el Bien, se inyecta en ellos por esa fatal «filogía de individuos nefastos y sinvergüenzas; vemos cómo esa «página en blanco», que el niño debe ser, viene siendo escrita, a un tiempo con la negra tinta del clero, la militar del patriota y la roja cual sangre del militar; vemos, en fin, cómo la generación de mañana, de la que tanto espera la Humanidad doliente, será estúpida, incapaz, gungu... Y todo ello, por culpa de padres contra los cuales no hay anatema lo suficientemente adecuado, de padres vicariamente de sus propios hijos, de padres... que jamás debieron serlo.

No obstante, el pesimismo, no debe abaitar a los despreciosados, a los libres. Y frente a esa fuerza que representa el clero, el capitalismo y militarismo, corresponde oponer, con energía, con decisión y entereza, la otra fuerza: la del trabajo vivificador y fecundo. Proyéctese emancipar a los obreros — que si no disponen de armas, en cambio cuentan con el valor apreciable de su número, de sus músculos y de su inteligencia — y podrá hacerse frente, con éxito indudable, a todas las reacciones, y tiranías venidas y por venir.

Corresponsal.

FRENTE AL FUTURO

«Hay cierto pesimismo interior que todos sentimos sin poder precisar la causa; presentimos un peligro, sin que nuestra razón nos lo explique; tenemos hasta lo más inverosímil y absurdo.» — Sánchez Pastor.

«Cuando la guerra termine, vendrá en las ciudades y en los campos, la lucha social, llegará la hora de las revoluciones. Estamos en un momento crítico de la historia.» — Vázquez Mella.

No me detendré mucho tiempo ni tomaré mucho espacio en señalar los motivos que acreditan la necesidad para los anarquistas en los presentes momentos; la situación actualmente creada en Europa por el desencadenamiento de la guerra y la situación nueva y anormal que ha de sucederle, cualquiera que sea de los dos grupos beligerantes el que logre triunfar, y que provocará movimientos de opinión entre los distintos pueblos, cuyo alcance no podemos augurar.

De todos modos, las señales evidentes de una preparación por parte de los poderes nacionales y capitalistas de todo el continente para hacer frente a las contingencias que puedan sobrevenir, dicen claro que las «cancillerías» que están siempre mejor enteradas que nosotros, advierten algún peligro y se preparan a conjurarlo.

Hoy, pese a todas las apariencias en contrario, los pueblos se hallan causados de la contienda; su continuación y la rabia que ponen en ella, hacen precisamente del miedo al cataclismo que todos esperan matará su fin, y tanto unos como otros, gobernantes y súbditos, imitan al marinero que perdió la brújula y se deja llevar por la fuerza del huracán, no alimentando la esperanza de ser arrojado a playa alguna, pero sí, cuando menos, tratando de resistir lo más posible el embate de las olas, por si la casualidad deparara refugio alguno. Es decir, que los gobernantes, aún con la casi seguridad de que su poder taldrá deshecho de la contienda, toman todas las medidas para aminorar el mal y salir lo menos perjudicados que se pueda.

Concientos para el futuro; medidas a realizar inmediatamente después de firmada la paz; recursos para llenar los cofres de las haciendas ya exhaustas. Todo se estudia, todo se calcula; pero al mismo tiempo, la incertidumbre reina en todos los espíritus.

El pueblo no ha dicho, no dice nada, teme a lo terrible del desenajón; le horroriza pensar en el momento en que haya de reconocerse su tremenda equivocación, y sigue emborronándose en su propia sangre, como esos criminales que bisean en la botella de alcohol la locura que ahogue sus malos recuerdos.

El momento fatal, sin embargo, ha de llegar; extendidos unos y otros, el momento de reposo ha de venir, y, tras él, la reacción contra los delitos cometidos, el afán por borrar tanta infamia. Entonces las energías que aún quedan fuertes para el bien, han de revelarse y rebelarse; entonces será el instante decisivo, de cuya derivación tomará nombre la historia.

Si para ese momento; si para esa crisis trascendental un estatus preparado, el poder de los Estados se afirmará, y el progreso humano sufrirá una derrota, no por temporal menos formidable. Preparémosnos, pues; consagremos a ello toda la fuerza de nuestras mentes y la abnegación de nuestros corazones.

«¿Cómo? Difícil es dar pautas, y marcar rumbos a una actuación que debe ser determinada por tan diversos factores; peligrosos es, además, ignorar fórmulas que puedan ganarnos la reputa-

Importante

«Ponemos en conocimiento de los agentes y paqueteros de LA PROTESTA, que mañana domingo -- y los días sucesivos que se requieran para el traslado de las oficinas y talleres a nuestro nuevo local -- no aparecerá el diario, recomendándoles al mismo tiempo tomen nota de la nueva dirección: HUMBERTO I. 1175 a donde deben en lo sucesivo dirigirse para todo lo con LA PROTESTA relacionado.»

«Quedan también enterados los suscriptores y compañeros de la capital e interior.»

LA ADMINISTRACION

ción de «Maestro Ciruela»; pero sin pretensiones de ninguna clase, daré mi opinión, que considero sólo como el punto de partida, y que se designe, y calla, allí donde la experiencia o el saber ajeno, puedan encomendarla.

Creo necesario antes que nada, que sobre este tema, y dándole toda la importancia que opino se merece, los compañeros escriban y hablen a la constante repetición y el continuo machacar, se cree el ambiente necesario en nuestro campo y en todo lo que pueda abarcar nuestra esfera de acción; juego imprescindible extendiendo nuestro radio de propaganda y para ello estimo de vital importancia el agrupamiento de nuestras fuerzas, limando y borrando todas las dificultades que a este objeto se opongan; y como medida primera para conseguir tal propósito, me parece lo más conveniente la formación de grupos donde quiera que sea posible; la comunicación entre ellos, y el aprovechamiento, por su parte, de todas las ocasiones que se les presenten para el ejercicio de su influencia, y el cobro de alguna autoridad.

Esta obra debería emprenderse internacionalmente (por supuesto que me refiero casi exclusivamente a los países no afectados por la bárbara contienda); que si acaso triunfaran los presagios pesimistas, y los grandes acontecimientos no vinieran, nada se habría perdido; y si mucho ganado en intensidad de nuestra propaganda, en vida a nuestra persona, y en mayor fuerza ante los ataques enemigos.

P. PALOMERO.

NOTICARIO

Abuelto

Lógico es que el pensamiento escrito sea libre.

Pero aquí, la «libérrima tierra» que a diario nos presenta «firmes policías», o «equivocos jurisdicciones», ha querido retrogradar aquella época famosa donde el pensar, lo jugaba un tribunal, y al pensador se le sometía a las torturas inquisitoriales de Torquemada.

El delito de que se acusó al colega «Giovane D'Italia», por haber con sinceridad manifestado el juicio que le merecía la «piedad y justicia» para con los reos Salvato y Lauro, fue considerado como un «desacato» para los sacerdotes de toga.

Desacato de civilización es el matar dos hombres para borrar un crimen.

Felizmente, no se ha querido seguir dando el espectáculo de «crimenismo medieval enjuiciando a los periodistas del diario citado y se les ha absuelto...»

De lo contrario, la tiranía no habría dado armas para reconquistar los «derechos del hombre» y batir las Bastillas que aquí se levantan.

Estúpidos regocijos

En Lisboa se ha celebrado estos días con grandes fiestas, llenas de proyecciones y de «regocijo patriótico», el aniversario de la República de Portugal, de reciente constitución.

Gentes de gobierno, clero y una parte de pueblo imbécil, viven estúpidamente glorificados, porque creen que habiendo eliminado la monarquía de aquel país e impuesto el sistema republicano, viven en una absoluta libertad y felicidad, dueños cada cual de todos sus derechos y de sí mismos.

Sean cuales quieran los sistemas de gobierno de un territorio, gobierno siempre es, y como tal, sólo se ocupará de optimar y esclavizar al pueblo, mediante leves, impuestos, cárceles, justicia y todo el cortejo que acompaña a esas entidades, compuestas de mandones y canallas.

Con monarquía o sin ella, el pueblo portugués está actualmente despedazándose en la horrida carnicería europea, por estúpidas ideas de frontera.

Del Uruguay

Andan empuñados algunos militantes de la República Oriental, en imponer en aquel país, el servicio militar obligatorio.

La atentatoria campaña contra la tranquilidad y también la honestidad de la población joven uruguaya, viene haciéndose de algún tiempo atrás, pero felizmente, cesa siempre con el ahelo de todos, sumamente contrario a esos proyectos absurdos.

No hay duda que los hijos de la raza chartrá, raza altiva y fuerte, sepa

La Propiedad

La Propiedad es una relación jurídica, en virtud de la cual dentro de un círculo de individuos corresponde a alguno la facultad exclusiva de disponer de una cosa en último término.

La Propiedad es una relación jurídica. Como ya se ha dicho, la relación jurídica es una relación entre aquel a quien las normas del derecho prescriben una determinada conducta, o sea del obligado, y aquel en cuyo favor se prescribe o sea del pretensor.

Pablo ELTZBACHER

EL ESTADO

El estado es una relación jurídica en virtud de la cual existe en un territorio un poder supremo.

Relación jurídica es una relación impuesta por las normas de Derecho, entre aquel a quien se prescribe un cierto modo de obrar, o sea el obligado, y aquel otro en favor de quien tal prescripción se hace, o sea el pretensor.

Así, por ejemplo, la relación jurídica del préstamo es una relación entre el prestatario, el cual queda obligado por las normas jurídicas en lo que al préstamo se refiere, y el prestamista, persona en favor de la cual se obliga la anterior.

TALLERES GRAFICOS

"La Protesta"

California 1955

U. T. 317 (Barracas)

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS

FOLLETOS - CARTELES

PROGRAMAS - PAPEL DE

CARTAS - INVITACIONES

SOBRES - TARJETAS CO-

MERCIALES Y SELLOS de

:-: :-: GOMA etc. etc. :-: :-:

PIBAN PRESTAMPADO

EL DERECHO

El derecho es el conjunto de normas jurídicas. Norma jurídica es aquella norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe por todos determinada conducta dentro de un círculo de hombres del que ellos mismos forman parte.

La norma jurídica es una norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe cierta conducta por e los y por otros.

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del
ejemplar

5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos. LA PROTESTA defiende el derecho la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social: de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1, Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!